

ANDA, DÉJATE QUERER

Antonio González Paz



P P C
✶

Diseño: Pablo Núñez / Estudio SM

© 2017, Antonio González Paz

© 2017, PPC, Editorial y Distribuidora, SA

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3120-8

Depósito legal: M 15344-2017

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

La misericordia es amar al prójimo con un amor tierno, compasivo, vivo, ardiente, solícito.

G. J. CHAMINADE, *Écrits et Paroles* II, 88. 131

PRESENTACIÓN

Descubrí por casualidad el cuadro *El regreso del hijo pródigo* del pintor James Tissot. Andaba buscando una imagen sugerente y poco conocida de esa parábola para una sesión de catequesis y, por azar, di con ella. Me sobrecogió. Ese caballero decimonónico, al que se le han removido las entrañas y ha corrido a abrazar a su hijo, encarna magistralmente la misericordia de Dios.

Huroneando por Internet descubrí que James Tissot (1836-1902) fue un pintor francés nacido en Nantes. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de París. Durante la guerra franco-prusiana tomó parte en la defensa de la Comuna, por lo que, al final de la contienda, se vio obligado a exiliarse en Londres (1871). Expuso su obra en la Royal Academy, en la Galería Grosvenor. Regresó a París en 1883 y allí hizo su primera exposición individual. Visitó Palestina y desde entonces dedicó el resto de su vida a la ilustración de la Biblia. Su obra se caracteriza por el realismo y la precisión en el detalle.

También aprendí que su magistral obra *El regreso del hijo pródigo* forma parte de un conjunto de cuatro cuadros, presentados por el artista en la Exposición Universal de París en 1889, que pretendía ser una recreación actualizada de la parábola evangélica. El pri-

mer cuadro, *La partida*, es un interior que recoge el momento en que el hijo menor, en presencia de toda la familia, reclama su parte de la herencia. El segundo, *En un país lejano*, representa el interior de una casa de geishas con las que el joven derrocha sus bienes. El tercero, *El regreso del hijo pródigo*, reproducido en la portada de este libro, recoge su vuelta a casa y el perdón de su padre. El último, *El becerro cebado*, plasma la fiesta organizada para celebrar su regreso. Actualmente los cuadros se exponen en el museo de Bellas Artes de Nantes.

Tissot, movido por el deseo de encarnar la parábola en el mundo moderno, ha situado *El regreso del hijo pródigo* en Londres, a orillas del Támesis. La luz suave y dorada de un amanecer frío y destemplado permite vislumbrar la escena. Un barco de carga ha atracado en el muelle. De su bodega han ido emergiendo cerdos y vacas, entre los que el joven ha vivido los últimos años, que, ente voces y palos, son conducidos a su destino, que probablemente no es otro que un matadero londinense. Su carne sacrificada será alimento de una ciudad oscura y desangelada que se intuye entre las jarcias y el velamen del carguero.

De ese barco, como un animal acorralado, ha bajado también un joven apaleado y vejado por la vida. Desorientado, mareado por la travesía, emocionado al reconocer el paisaje familiar, ha caminado trastabillando por la plataforma de madera del puerto. Partió hace

años, no precisamente de la terminal de carga, hacia un país lejano. Entonces era rico en dinero y en futuro. Vestía lujosos ropajes, se cubría con un sombrero de fieltro, lucía anillos en los dedos. Ahora vuelve descalzo, con la cabeza descubierta y cubierto de andrajos. Partió rico y vuelve pobre, se sabía poderoso y se siente humillado, era un hijo y se considera un criado. Ahora tiene hambre de pan y de hogar...

Al descender del carguero, el joven ha paseado una mirada distraída por el muelle y ha descubierto en la dársena a alguien que ha acelerado su ritmo cardíaco. A la luz del frío y desangelado amanecer ha reconocido una silueta familiar. Allí, envejecido por el paso del tiempo y la erosión de una ausencia, está su padre...

El hombre, ahora envejecido y encorvado, pero conservando la elegancia y prestancia de un caballero inglés, no ha dejado de acudir al muelle ni un solo día desde que su hijo partió. Con fidelidad y esperanza ha aguardado cada mañana el atraque de los barcos y escrutado en silencio el desembarco del pasaje. Durante años ha comprobado, con dolor, que su espera, un día más, ha sido inútil. Ha vuelto a casa cada vez más solo y más triste. Es verdad que su hijo mayor vive y trabaja para él, pero es un ser distante, frío y oscuro, que nunca expresa el cariño ni se duele de una ausencia.

Esa mañana gris, el anciano ha vuelto una vez más al puerto, en esta ocasión acompañado por su hijo

mayor y su nuera. Una vez más ha visto desembarcar el ganado y a los pasajeros. Pero esta vez ha reconocido entre los viajeros el perfil inconfundible del hijo de sus entrañas. Sin pararse a pensarlo, con el pulso acelerado, ha corrido a su encuentro, perdiendo el sombrero y los papeles. Sin reproches ni amenazas lo ha estrechado entre sus brazos, y, enternecido, le ha cubierto de besos... Le está diciendo sin palabras: «Anda, hijo, déjate querer...».

Su hijo, sorprendido por la reacción, ha caído de rodillas, ha hundido la cabeza en su regazo, ha empapado con lágrimas su levita de costoso paño y ha rodeado su cuerpo con sus brazos, fundiéndose con él en un largo abrazo. No ha dicho nada. Lloro serena y entrecortadamente ante el recibimiento entrañable y desconcertante de su padre.

Contemplando la escena, sombríos y huraños, serios y distantes, su cuñada y su hermano permanecen, como la mañana, gélidos y destemplados. No han dado un paso, no se han emocionado, no han llorado. Sus oscuros y gruesos abrigos no pueden caldearles el frío corazón. Para ellos, ese que ha bajado del barco es solo un muerto y un perdido por cuya vuelta no vale la pena alegrarse y menos montar una fiesta. Ambos encarnan la «solitariedad» y la inmisericordia. Los dos tienen un corazón de piedra.

Ese padre, que ha sentido un vuelco en el corazón y una descarga de adrenalina, que, perdiendo la compos-

tura y dignidad, ha salido corriendo a su encuentro, que estrecha emocionado a su hijo perdido, que no pide explicaciones y perdona incondicionalmente, encarna, por el contrario, la misericordia. Este decimonónico caballero inglés personifica al Dios con entrañas de misericordia que Jesús nos ha revelado. Como él, tiene ojos abiertos, oídos despiertos, corazón de carne y pies ligeros para acoger y perdonar al que llega maltrecho de un largo camino.

En las páginas que siguen encontrarás una serie de reflexiones sobre la misericordia de Dios articuladas en un proceso catequético. Cada capítulo termina con unas propuestas de oración que pueden ayudarte a interiorizar y «metabolizar» lo leído.

Quiero terminar esta presentación dedicando este libro a los religiosos marianistas que ejercen su ministerio en Cuba. Con ellos pasé un interesante y cálido verano. Gracias a su testimonio callado, alegre y elocuente, aprendí en esa isla del Caribe a ser un agente de misericordia entre los últimos.

ANTONIO GONZÁLEZ PAZ
antonio.gonzalezpaz@marianistas.org

EL SEÑOR HA REVELADO SU MISERICORDIA

Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados no obstante el límite de nuestro pecado (Papa Francisco, *Misericordiae vultus* 2).

En la novela *El tiempo mientras tanto*, Carmen Amorga narra la historia de María José, una chica de salud enfermiza, escasa aceptación social y tendencia a la obesidad, perdidamente enamorada de Joaquín, su vecino, con el que finalmente conseguirá casarse. Después de un corto período de convivencia, el matrimonio acaba divorciándose. María José intenta rehacer su vida. Una mañana, camino de su trabajo, un infortunado accidente automovilístico la hace entrar en un

coma irreversible. Paco, su padre, un hombre profundamente bueno, camionero valenciano dedicado a transportar naranjas a Polonia, al conocer la noticia siente un dolor profundo que le desgarrar por dentro, como si en vez de sangre circularan por sus venas cristales incandescentes.

Durante los seis meses en los que se prolongue la situación, el padre, que ha pedido una excedencia en el trabajo, consagrará fielmente las mañanas a estar junto a su hija desvalida, acariciándola, hablándole tiernamente, leyéndole el periódico, confesándole su cariño incondicional, tumbándose a su lado y achuchándola como cuando era pequeña. Impotente para devolverle la salud, vive desviviéndose por ella, hasta que finalmente la muerte la arranque de su lado. La conducta de este hombre es una encarnación de la concepción bíblica de la misericordia.

Si la Real Academia eliminara del diccionario esta palabra, si el colegio de licenciados en Psicología proscribiera ese sentimiento, estaríamos destruyendo casi lo más humano que hay en el hombre. Probablemente, sin misericordia la persona se convertiría en una máquina, preocupada por la eficacia y la producción, pero incapaz de vibrar con el dolor ajeno y de colaborar en su eliminación.

Un mundo sin misericordia, en el que las obras sociales y caritativas estuvieran exclusivamente en manos de funcionarios, correría el riesgo de suprimir

el amor, la ternura, la comprensión, la delicadeza en aras de la eficacia.

«Eficacia» es una palabra fría, como «burocracia», «efectividad» o «utilidad». La efectividad soluciona problemas, pero rehúye el contacto humano. Aporta soluciones a las situaciones problemáticas, pero lo hace con la frialdad del hielo. Introduce al planeta en una nueva era glaciaria en el que la vida es dura y difícil. En un mundo así, los cristianos estamos llamados a aportar misericordia, convirtiéndonos en los rompehielos Dios.

Debemos prepararnos para ser los rompehielos de Dios y estar dispuestos a ser el albergue de Dios para esos millones de gentes que se van a encontrar pronto gimiendo, heridos y solitarios. Debemos ser rompehielos, pero con el corazón tan lleno de amor de Dios y del hombre, tan llenos del fuego del Espíritu, que podamos penetrar en ese frío terrible que nos envuelve ya y que va a apresar cada vez con más fuerza el corazón de los hombres (Catherine de Hueck, *Pustinia*).

Todo un desafío y un programa para aquellos cristianos que quieran seguir siendo significativos para sus contemporáneos.

El corazón de piedra	116
Un mundo inmisericorde	117
Pautas para la oración personal	119
 8. UN PADRE CON ENTRAÑAS DE MISERICORDIA	121
Un camino empinado	123
El sabor de la ternura	127
Una misericordia que saca bien del mal ...	131
Pautas para la oración personal	132
 9. LA MISERICORDIA COLGADA DE UNA CRUZ	135
<i>Gran Torino</i>	136
Toñi, la de Lorca	137
La mayor prueba de amor	139
Una invitación a la misericordia	140
Pautas para la oración personal	145
 10. LA MISERICORDIA REVELADA EN UNA TUMBA	147
Oruga y mariposa	148
Dios ha resucitado a Jesús	149
El discurso de Pedro	155
Pautas para la oración personal	158
 11. UN ÁMBITO DE MISERICORDIA	161
La Iglesia, ámbito de misericordia	163
Viaje al fondo del mar	168
Pautas para la oración personal	176

12. AGENTES DE MISERICORDIA	179
Ungüento y perfume	181
Cuando no basta la justicia	183
Vivir la misericordia	185
Perfil del agente de misericordia	186
El agente de misericordia tiene unos ojos abiertos	188
El agente de misericordia tiene unos oídos despiertos	190
El agente de misericordia tiene un corazón de carne	191
El agente de misericordia tiene unos pies ligeros	193
El agente de misericordia tiene unas manos trabajadoras	195
Contagiar a otros	196
A los destinatarios de la misericordia	198
Pautas para la oración personal	200
13. UNA MISERICORDIA ECOLÓGICA	203
Un ecologista sin fronteras	210
Hacia una misericordia ecológica	213
Pautas para la oración personal	218
14. <i>MATER MISERICORDIAE</i>	221
María, imagen y primicia de la Iglesia	222
María, Madre de misericordia	227
Una misericordia hecha acogida	228

Una misericordia hecha oración	229
Una misericordia hecha madre	230
Una misericordia hecha don	231
Vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos	233
Pautas para la oración personal	234
A MODO DE CONCLUSIÓN	237

TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

1. ANTHONY DE MELLO, TESTIGO DE LA LUZ, *Mª Paz Mariño*
2. ESTOY LLAMANDO A LA PUERTA, *Carlo Maria Martini*
3. FAMILIA Y VIDA LAICAL, *Carlo Maria Martini*
4. LA FAMILIA COMO VOCACIÓN, *Manuel Iceta*
5. AMOR DE TODO AMOR, *Hermano Roger*
6. EN EL NOMBRE DE JESÚS, *Henri J. M. Nouwen*
7. CÓMO ELABORAR UN PROYECTO DE PAREJA, *Isabel Frías / Juan Carlos Mendizábal*
8. EL REGRESO DEL HIJO PRÓDIGO, *Henri J. M. Nouwen*
9. MEDITACIONES PARA LAS FAMILIAS, *Carlo Maria Martini*
10. EL SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS, *José Luis Martín Descalzo*
11. PEREGRINO DE LA EXISTENCIA, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
12. DESPERTAR, *Anthony de Mello*
13. HABLAR DE DIOS COMO MUJER Y COMO HOMBRE, *Elisabeth Moltmann-Wendel / Jürgen Moltmann*
14. «TÚ ERES MI AMADO», *Henri J. M. Nouwen*
15. LA IGLESIA DEL FUTURO, *Cardenal Tarancón*

16. CRISTIANOS EN LA SOCIEDAD SECULAR, *Cardenal Tarancón*
17. HOMBRES Y MUJERES DE DIOS, *Cardenal Tarancón*
18. CULTURA Y SOCIEDAD, *Cardenal Tarancón*
19. PALABRAS SENCILLAS DE NAVIDAD, *Jean-Marie Lustiger*
20. LAS SIETE PALABRAS DESDE AMÉRICA LATINA, *Nicolás Castellanos*
21. UNA VOZ PROFÉTICA EN LA CIUDAD, *Carlo Maria Martini*
22. LA COMUNIDAD. LUGAR DEL PERDÓN Y DE LA FIES-
TA, *Jean Vanier*
23. MARÍA, MADRE. DEL DOLOR AL CORAJE, *Peter Daino*
24. LA VOCACIÓN DE SAN MATEO, *Antonio González Paz*
25. UNA VOZ DE MUJER, *Mercedes Lozano*
26. ¿QUÉ SACERDOTES PARA HOY?, *Bernhard Häring*
27. ENEAGRAMA Y CRECIMIENTO ESPIRITUAL, *Richard Rohr*
28. DESDE LA LIBERTAD DEL ESPÍRITU, *Antonio Palenzuela*
29. ORAR DESDE BUENAFUENTE DEL SISTAL, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
30. CARTA A MI SEÑOR, *Ángela C. Ionescu*
31. EN EL ESPÍRITU DE TONY DE MELLO, *John Callanan*
32. TRES ETAPAS EN LA VIDA ESPIRITUAL, *Henri J. M. Nouwen*

33. CADA PERSONA ES UNA HISTORIA SAGRADA, *Jean Vanier*
34. EVANGELIO EN LA PERIFERIA, *Comunidad de San Egidio*
35. ¿QUÉ DEBEMOS HACER?, *Carlo Maria Martini*
36. «¡OJALÁ ESCUCHÉIS HOY SU VOZ!», *Lluís Duch*
37. EL CUARTO MUNDO, *Àlex Masllorens*
38. «VIA MATRIS» Y «VIA CRUCIS», *Andrés Pardo*
39. QUERIDA IGLESIA, *Carlos G. Vallés*
40. ENCONTRARSE EN EL SOÑAR, *Ramiro J. Álvarez*
41. Y LA MARIPOSA DIJO..., *Carlos G. Vallés*
42. SIGNOS DE VIDA, *Henri J. M. Nouwen*
43. EL SANADOR HERIDO, *Henri J. M. Nouwen*
44. ROMPIENDO ÍDOLOS, *Anthony de Mello*
45. LA ORACIÓN CONTEMPLATIVA, *Thomas Merton*
46. LA VIDA, CONSTANTE OPORTUNIDAD DE GRACIA, *Richard Rohr*
47. FÁBULAS Y RELATOS, *José Luis Martín Descalzo*
48. ESPERANZA, MISERICORDIA, FIDELIDAD, *Juan María Uriarte*
49. EL PADRENUESTRO, *Bernhard Häring*
50. AMOR, ¿TÚ QUIÉN ERES?, *Manuel Iceta*
51. «HERIDA Y ANCHÍSIMA SOLEDAD», *Ángel Moreno, de Buenafuente*
52. OJOS CERRADOS, OJOS ABIERTOS, *Carlos G. Vallés*
53. VIRGEN DE SANTA ALEGRÍA, *Carlos G. Vallés*

54. PROYECTO DE UNA VIDA LOGRADA, *Bernhard Häring*
55. PARÁBOLAS, *Megan Mckenna*
56. «SIN CONTAR MUJERES Y NIÑOS», *Megan Mckenna*
57. EL PRESBITERO COMO COMUNICADOR, *Carlo Maria Martini*
58. VIVIR EN LA FRAGILIDAD, *Cardenal Danneels*
59. CRISTO, *Rabindranath Tagore*
60. PALABRAS EN SILENCIO, *Khalil Gibran*
61. EL CAMINO DE TIMOTEO, *Carlo Maria Martini*
62. EL AMOR DE PAREJA, *Mercedes Lozano*
63. ITINERARIO HACIA DIOS, *Ignacio Larrañaga*
64. EL SACRAMENTO DEL PAN, *Manuel Díaz Mateos*
65. LA VOZ INTERIOR DEL AMOR, *Henri J. M. Nouwen*
66. «¿PUEDES BEBER ESTE CÁLIZ?», *Henri J. M. Nouwen*
67. LA ORACIÓN. FRESCOR DE UNA FUENTE, *Madre Teresa / Hermano Roger*
68. HOMBRE AMABLE, DIOS ADORABLE, *Cardenal Danneels*
69. AMAR HASTA EL EXTREMO, *Jean Vanier*
70. LA CENA DEL SEÑOR, *Carlo Maria Martini*
71. LA VIDA EN CRISTO, *Raniero Cantalamessa*
72. FUERA DEL SENDERO TRILLADO, *Michel Hubaut*
73. LA ROSA Y EL FUEGO, *Ignacio Larrañaga*
74. ORACIONES DESDE LA ABADÍA, *Henri J. M. Nouwen*
75. LA ANUNCIACIÓN. CONVERSACIONES CON FRAY ANGÉLICO, *J. M^a Salaverri*

76. ORAR, TIEMPO DEL ESPÍRITU, *Ángel Moreno, de Buena fuente*
77. UN MINISTERIO CREATIVO, *Henri J. M. Nouwen*
78. HIJOS Y HERMANOS EN TORNO A JESÚS, *Julio Parri-lla*
79. ENCONTRARNOS A NOSOTROS MISMOS, *Carlo Ma-ria Martini*
80. LAS COMUNIDADES SEGÚN EL EVANGELIO, *Made-leine Delbrêl*
81. LA CONTEMPLACIÓN DE DIOS, TAREA APOSTÓLICA, *Juan José Bartolomé*
82. MI DIARIO EN LA ABADÍA DE GENESEE, *Henri J. M. Nouwen*
83. CRISTO ENTRE NOSOTROS, *Cardenal Pironio*
84. LAS PREGUNTAS DE JESÚS, *Fernando Montes*
85. DICCIONARIO ESPIRITUAL, *Carlo Maria Martini*
86. ADAM, EL AMADO DE DIOS, *Henri J. M. Nouwen*
87. EL CANTO DEL ESPÍRITU, *Raniero Cantalamessa*
88. LA BUENA NOTICIA SEGÚN LUCAS, *Richard Rohr*
89. AL SERVICIO DEL EVANGELIO, *Cardenal Pironio*
90. ÁNGELES EN LA TIERRA, *Megan Mckenna*
91. LEER LOS EVANGELIOS CON LA IGLESIA, *Raymond E. Brown*
92. PARA VIVIR LA PALABRA, *Carlo Maria Martini*
93. ACOGER NUESTRA HUMANIDAD, *Jean Vanier*
94. NUESTRO MAYOR DON, *Henri J. M. Nouwen*
95. JOB Y EL MISTERIO DEL SUFRIMIENTO, *Richard Rohr*

96. PARÁBOLAS Y ENEAGRAMA, *Clarence Thomson*
97. LA AVENTURA DE LA SANTIDAD, *Hermano John de Taizé*
98. VIVIR LOS VALORES DEL EVANGELIO, *Carlo Maria Martini*
99. LE HABLARÉ AL CORAZÓN, *Manuel Díaz Mateos*
100. CAMBIAR DESDE EL CORAZÓN, ESCUCHAR AL ESPÍRITU, *Henri J. M. Nouwen*
101. HOMBRE Y MUJER LOS CREÓ, *Jean Vanier*
102. RETRATO DE TAIZÉ, *Chantal Joly / Hermano Roger*
103. LAS FUENTES DE TAIZÉ. AMOR DE TODO AMOR, *Hermano Roger*
104. EL TAMBOR DE LA VIDA. PARTITURAS DE RITMOS DEL ALMA, *Carlos G. Vallés*
105. EXTIENDE TU MANO, *Julio Parrilla*
106. LA FAMILIA, COMUNIDAD DE AMOR, *Atilano Aláiz*
107. GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
108. ¿OCASIÓN O TENTACIÓN?, *Silvano Fausti*
109. DIARIO DEL ÚLTIMO AÑO DE VIDA DE HENRI NOUWEN, *Henri J. M. Nouwen*
110. PODEMOS VIVIR EN PLENITUD, *Clemente Kesselmeier*
111. «CUANDO ORÉIS, DECID...», *Carlo Maria Martini*
112. SENDEROS DE VIDA Y DEL ESPÍRITU, *Henri J. M. Nouwen*
113. SOBRE LA JUSTICIA, *Carlo Maria Martini*

114. DIOS SOLO PUEDE AMAR, *Hermano Roger*
115. LA ESCALA DE LAS BIENAVENTURANZAS, *Jim Forrest*
116. LA CENA EN EMAÚS, *Antonio González Paz*
117. EL PATITO FEO, *Emanuela Ghini*
118. EN EL DESEO Y LA SED DE DIOS, *José Miguel de Haro*
119. CUENTOS AL AMANECER, *Mamerto Menapace*
120. CUENTOS DESDE LA CRUZ DEL SUR, *Mamerto Menapace*
121. EL DIOS DE LOS IMPERFECTOS, *Teófilo Cabestrero*
122. ¡ES EL SEÑOR!, *José María Arnaiz*
123. RETABLO DE MAESE PEDRO, *Antonio González Paz*
124. EL CAMINO DE LAS ESCRITURAS. I. LÁMPARA PARA MIS PASOS, *Mamerto Menapace*
125. EL CAMINO DE LAS ESCRITURAS. II. LUZ EN MI SENDERO, *Mamerto Menapace*
126. DIOS TAMBIÉN REZA, *Ignacio Rueda*
127. EL RELOJ DE ARENA, *Santos Urías*
128. MIRYAM DE NAZARET, *Juan de Isasa*
129. RELATOS DESDE EL ORIENTE PACÍFICO, *Kiko Sargardoy*
130. SOY LO QUE HAGO, *Carlos F. Barberá*
131. VIVIR COMO UN NIÑO. MEDITACIONES SOBRE «EL PRINCIPITO», *Antonio González Paz*
132. SOMBRAS VIVAS, *Tintxo Arriola*

133. LA LUZ DEL ALMA, *Ana María Schlüter*
134. INDIA ENSEÑA, *Carlos G. Vallés*
135. REVIVE EL DON RECIBIDO, *José Luis Pérez Álvarez*
136. EL CRISTO DE SAN DAMIÁN, *Francisco Contreras Molina*
137. VERBOS DE VIDA, *Francisco Álvarez*
138. LA BIBLIA DE LA EXPERIENCIA, *Alberto Iniesta*
139. FIARSE DE DIOS, REÍRSE DE UNO MISMO, *José María Díez-Alegría*
140. DIOS, ¿UN EXTRAÑO EN NUESTRA CASA?, *Xavier Quinzà Lleó*
141. DÍA A DÍA CON MONSEÑOR ROMERO
142. LOS CAMINOS DEL SILENCIO, *Michel Hubaut*
143. LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, *Francisco Contreras Molina*
144. GRATUITO, *Patxi Loidi*
145. TODO A CIEN. DE LAS COSAS PEQUEÑAS, *Ignacio Rueda*
146. ¿PRESIENTES UNA FELICIDAD?, *Hermano Roger*
147. ORAR EN EL SILENCIO DEL CORAZÓN, *Hermano Roger*
148. ALEGRÍAS RECOBRADAS, *Carlos G. Vallés*
149. CREYENTE CRISTIANO, *Jean-Yves Calvez*
150. DAME, SEÑOR, TU MIRADA, *Nuria Calduch-Benages*
151. LA SONRISA EN LA MIRADA, *Santos Urías*
152. SACERDOTES, *Carlos Amigo Vallejo*
153. ORAR CON LOS MÍSTICOS, *Maximiliano Herráiz*

154. EL CANTO DE LOS MIRLOS, *Antonio García Rubio / Francisco J. Castro Miramontes*
155. EL ADIÓS DEL PAPA WOJTYLA, *Marco Politi*
156. EL SERMÓN DE LA MONTAÑA, *Carlo Maria Martini*
157. A LA SOMBRA DEL ÁRBOL, *Antonio García Rubio / Francisco J. Castro Miramontes*
158. SEMILLAS DE LUZ, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
159. SAN PABLO NOS HABLA HOY, *Raúl Berzosa / Jacinto Núñez Regodón*
160. ¿ES POSIBLE HABLAR DE DIOS?, *Jean-Pierre Jossua*
161. MARÍA, UNA MUJER JUDÍA, *Frédéric Manns*
162. EL SEÑOR RESUCITADO Y MARÍA MAGDALENA, *Francisco Contreras Molina*
163. VIVIR EN INVIERNO, *Jesús Garmilla*
164. EL CÁNCER ME HA DADO LA VIDA, *Francisco Contreras Molina*
165. HENRI NOUWEN. LAS CLAVES DE SU PENSAMIENTO
166. ESTA NOCHE EN CASA, *Henri J. M. Nouwen*
167. GENTE POR JESÚS, *Antonio García Rubio / Francisco J. Castro Miramontes*
168. CONFESIONES DE UN CURA RURAL, *Francisco Contreras Molina*
169. LA HENDIDURA DE LA ROCA, *Dolores Aleixandre*
170. «SALGAMOS A BUSCARLO FUERA DE LA CIUDAD», *Toni Catalá*

171. GRACIA Y GLORIA, *José Luis Pérez Álvarez*
172. VIVIR PARA AMAR, *Hermano Roger*
173. PLEGARIAS ATEAS, *Ignacio Rueda*
174. MEDITACIONES SOBRE LA ORACIÓN, *Carlo Maria Martini*
175. MIL PENSAMIENTOS PARA ILUMINAR LA VIDA, *José Luis Vázquez Borau*
176. LAS MUJERES DE LA BIBLIA, *Jacqueline Kelen*
177. ¡OJALÁ ESCUCHÉIS HOY SU VOZ!, *Juan Martín Velasco*
178. AMAR LO QUE SE CREE, *Antonio González Paz*
179. COMO EN UN ESPEJO, *Mercedes Lozano*
180. A LA ESCUCHA DE LA MADRE TERESA, *José Luis González-Balado / Janet Nora Playfoot Paige*
181. COMENTARIO A NOCHE OSCURA DEL ESPÍRITU Y SUBIDA AL MONTE CARMELO, DE SAN JUAN DE LA CRUZ, *Fernando Urbina*
182. ENCUENTROS CON JESÚS, *Carlo Maria Martini*
183. NO PODEMOS CALLAR, *Ángela C. Ionescu*
184. ESCOGER AL POBRE COMO SEÑOR, *Dominique Barthélemy*
185. EL BARRO DE LOS SUEÑOS, *Tintxo Arriola*
186. ¿CÓMO VOY A COMPRENDER, SI NADIE ME LO EXPLICA?, *Ángel Moreno, de Buenafuente*
187. ¿TÚ CREES?, *Raniero Cantalamessa*
188. BALBUCEOS DEL MISTERIO, *Sandra Hojman*
189. SENDEROS HACIA LA BELLEZA, *José Alegre*

190. ORACIONES DE INVIERNO, *Bittor Uraga*
191. JESÚS, MAESTRO DE MEDITACIÓN, *Franz Jalics*
192. BIENAVENTURADOS, *José Luis Pérez Álvarez*
193. EMIGRANTE: EL COLOR DE LA ESPERANZA, *Mons. Santiago Agrelo*
194. CAER Y LEVANTARSE, *Richard Rohr*
195. PEREGRINOS DE CONFIANZA, *Hermano Alois, de Taizé*
196. HACIA LA LUZ, *Carlo Maria Martini*
197. EL CAMINO DE NUESTRA SEÑORA, *Antonio González Paz*
198. DESPIERTA Y ALÉGRATE, *Xosé Manuel Domínguez Prieto*
199. CARLOS DE FOUCAULD. LA FRAGANCIA DEL EVANGELIO, *Antonio López Baeza*
200. DISCÍPULOS DEL RESUCITADO, *Carlo Maria Martini*
201. CÓMO HACER MEDITACIÓN, *Clodovis Boff*
202. EL CAMINO DE LA ORACIÓN, *Andrea Gasparino*
203. HABITAR EL SILENCIO, *Luis A. Casalá*
204. EL CAMINO DE LA MEDITACIÓN, *John Main*
205. EN LA TIERRA SILENCIOSA, *Martin Laird*
206. NACER DE NUEVO, *Alejandro Fernández Barrajón*